

La Casa Encendida: en comunidad

José Guirao



Instalación artística de Josep Kosuth, en La Casa Encendida.

Voy a hacer una explicación de La Casa Encendida, que intentaré que no aburra a los que ya la conocéis y que interese a los que no la conocen. La Casa Encendida es un centro privado que pertenece a la Obra Social de Caja Madrid. Ya sabéis que, aunque es una legislación que está cambiando, la finalidad de las cajas de ahorros era y es, mientras existan todavía, dedicar parte de sus beneficios a la acción social y cultural. En este sentido, La Casa es un proyecto que se abrió al público hace exactamente nueve años. Su esquema tiene cuatro áreas de trabajo: el área social que llamamos de solidaridad, el área cultural, el área educativa y el área medioambiental. Esas cuatro

áreas son las mismas que desarrolla en su ámbito de trabajo la Obra Social de Caja Madrid, de tal forma que se pretendió que el centro respondiera a las temáticas y problemáticas que trabajaba la Obra Social en su conjunto. La Casa Encendida se estructura en tres ejes que la constituyen, conforman su esqueleto.

Por una parte es un centro de actividad y de difusión como cualquier otro, no tiene nada de novedoso, es decir uno puede ir a ver exposiciones, a oír conferencias, a ver cine, teatro, danza, actividades para niños, etc.

La otra parte de su armazón es que es un centro de recursos pequeño, porque no hay espacio para más, que tiene desde

los recursos más tradicionales como la biblioteca, la hemeroteca, la mediateca, la sala de trabajo con ordenadores, hasta un estudio de sonido y de radio, un laboratorio multimedia y un laboratorio de fotografía. El estudio de sonido y de radio, el laboratorio multimedia, y el de fotografía, se utilizan, por una parte, para la formación, es decir hay cursos relacionados con esas materias; y, por otra parte, para que la gente pueda desarrollar individualmente sus proyectos personales. Es decir que si hay un músico o un grupo de música que tiene una maqueta puede ir a editarla, a grabarla, si ha hecho un documental puede ir a sonorizarlo, si ha hecho un documental, o un vídeo o una película o fotografía en sistema digital puede ir a editarlo ahí de manera gratuita. Tenemos todos los programas profesionales tanto para la edición de sonido como de imagen digital. Siempre hay una persona a cargo de los laboratorios que orienta a los usuarios y les organiza el trabajo porque muchas veces quieren utilizar recursos y programas que no conocen a la perfección, y esa persona está para ayudarles a resolver sus problemas de trabajo. El laboratorio de fotografía, que es un laboratorio en blanco y negro de fotografía tradicional, sirve para el inicio en la práctica de la fotografía y también para que fotógrafos, que están desarrollando trabajos profesionales o semiprofesionales y que no tienen laboratorio, puedan trabajar allí en sus proyectos. El uso de estos laboratorios es gratuito y hay una serie de horas en que se pueden utilizar y que se pueden prorrogar.

La otra parte de la columna de La Casa Encendida es un centro de formación no reglada. Eso significa que nosotros no certificamos ningún aprendizaje solo

damos unos diplomas en los que figura que alguien ha hecho un curso de tantas horas con tal profesor, no tenemos vocación de nada más. El área de formación en realidad no es un área, sino que cada área de trabajo tiene su parte de formación.

El área de educación que tiene *Español para inmigrantes*, porque estamos en un barrio con un 40% de inmigrantes; tiene clases de inglés; de informática; en fin cosas muy básicas que la gente necesita para el desenvolvimiento de su vida diaria. En ese tipo de cursos, tienen preferencia tanto los inmigrantes como las personas que están en paro o que acreditan que estos cursos les vienen bien para mejorar su currículum. Luego, a parte de eso, hay cursos tanto teóricos como prácticos para profesores, de renovación pedagógica, etc.

El área de solidaridad organiza una serie de cursos muy prácticos que se convienen, es decir que se organizan con las coordinadoras de ONGs de desarrollo, tanto la coordinadora nacional como la madrileña, y que van a atender necesidades básicas de las ONGs. Cuando abrimos nuestras puertas pasaba mucho más, las ONGs de cooperación al desarrollo y todas en general, también la medioambientales, tenían una entrada masiva de voluntariado pero sin una formación específica para las cosas que necesitaban desarrollar estas organizaciones del tercer sector. Así que hemos hecho cursos desde cómo se gestionan los recursos humanos en una ONG, como se elabora la complejísima documentación para acceder a ayudas de la Unión Europea o del Gobierno de España, o temas de seguridad para cooperantes que van a zonas en conflicto bélico, o de salubridad, cuando tienes que

ir a un campamento donde no hay agua corriente, etc. Es decir que este tipo de cursos han ido desde lo más práctico y necesario hasta cursos mucho más teóricos, donde hemos trabajado sobre todo con temas de género, inmigración, y con temas relacionados con colectivos en peligro de exclusión social o directamente en la exclusión social: sin techo, sin hogar, prostitución callejera, etc.

El área de medioambiente ha desarrollado su parte formativa, también fundamentalmente en desarrollo sostenible, energías renovables y en ecosistemas urbanos, también en la gestión de los recursos naturales en espacios protegidos o en la gestión de la arquitectura bioclimática, temas de movilidad o la gestión de residuos de todo tipo.

Y, por último, el área de cultura se ha centrado en hacer cursos y talleres que tienen que ver sobre todo con la creación donde los profesores son creadores, es decir, si es de poesía se hace con un poeta, si es de guión de cine se hace con un guionista, si es de dirección de cine se hace con directores, si es de danza con coreógrafos, etc. Y también la parte de cultura ha coordinado y coordina todos los cursos de informática que tienen que ver con programas profesionales de diseño o de edición, que están separados de los programas informáticos básicos para la gente que necesita aprender cosas básicas.

También hemos desarrollado entre las distintas áreas y cada vez desarrollamos más, programas de formación para personas con diferentes grados de discapacidad. Desde hace siete años, tenemos un programa, el programa Bit, que es de informática para niños y jóvenes, porque están organizados según su nivel de madurez cognitiva, con síndrome de

down, esto lo hacemos con la Asociación Española de Síndrome de Down, tenemos cada año 36 personas en tres grupos que vienen los sábados a aprender informática, porque son niños con una especial habilidad para la informática, lo único que ocurre es que necesitan cuatro veces más tiempo que un niño que no tiene este síndrome para fijar los conocimientos, por lo tanto es una enseñanza muy cara, que es la que nosotros financiamos. La condición del desarrollo de estos programas es que los niños o jóvenes se integren en la vida ordinaria del centro, y que una vez que vienen al centro y terminan sus clases se les organizan visitas a exposiciones, se les ofrece que pueden venir por la tarde u otro día a ver películas, o a ver teatro o a ver danza. Con la idea que sean programas que no solo formen sino que integren. También estamos teniendo unas experiencias bastante interesantes con niños y adolescentes con autismo, tanto en el laboratorio de fotografía como en el de radio, y también estamos desarrollando un programa de ocio inclusivo con personas con cierta discapacidad, que pueden ser desde personas mayores que apenas se valen por si mismas o personas con alguna discapacidad que vienen a aprender ocio de acuerdo con sus condiciones en compañía de sus hijos, o sus nietos o sus cuidadores o los estudiantes que viven en sus casas, por eso se llama ocio inclusivo. Se trata darles horizonte a través del teatro la informática o cualquier tipo de ocio formativo.

En relación a lo que contaba sobre el español para inmigrantes, os voy a explicar nuestro contexto. Estamos en el barrio de Lavapiés, un barrio muy tradicional del centro de Madrid, que, por su conformación, estando en el centro



Biblioteca de La Casa Encendida.

está en una orilla del centro. Por lo tanto nos da cierta posición de periferia dentro del centro. Esa posición periférica, desde el punto de vista de la estructura social del barrio, para que os hagáis una idea, yo siempre lo defino de forma rápida como un barrio tan castizo como mestizo. Es decir hay población muy mayor, hay problemas de infravivienda, de personas mayores que viven solas en una habitación de 10m² donde tienen la cocina, el dormitorio, el baño está en el pasillo. Luego hay mucha inmigración, algo más del 40%, fundamentalmente son chinos, magrebíes, pero también de Sri Lanka y subsaharianos, luego también hay un núcleo muy tradicional de gitanos, personas que tienen un nivel de vida medio, personas que se dedican al comercio que no presentan problemas de marginación de ningún tipo. Y, luego, como es o era un barrio bastante barato, hay, ahora cada vez menos, mucha gente joven un poco alternativa que alquila pisos allí porque están en el centro de

Madrid muy cerca de Atocha, hay tres líneas de metro cercanas, está muy bien comunicado, líneas de autobuses, y uno de los primeros problemas que quisimos plantearnos es como ayudábamos o de qué forma integrábamos a aquellos que tenían más problemas de integración en el barrio, que evidentemente eran los inmigrantes, por eso establecimos este programa que empezamos con la comunidad china que era la más complicada. Tenemos dos niveles de formación. Un nivel básico donde la gente no sabe nada de castellano, nada de nada, y entonces vienen y se les dan cursos básicamente a su medida: ¿Para qué necesitan hablar castellano? ¿Son mujeres que no trabajan tiene que desenvolverse en la vida del barrio, tienen que llevar a sus hijos al colegio, ir al mercado... o son mujeres que trabajan en la limpieza, o en el servicio del hogar, o cuidando ancianos...? En el caso de los hombres igual, según el trabajo. Y luego hay un segundo nivel, que ya es un nivel más alto del idioma

y entonces introducimos la cultura. Este es un programa que unimos con otro programa, en el que teníamos mucha demanda por parte de los estudiantes de Erasmus. Como son cursos gratuitos de Español, teníamos mucha demanda de estudiantes europeos que venían al Erasmus, de tal forma que en el segundo nivel, incluso en el primero, según el nivel de cada cual, tenemos mitad inmigrantes mitad Erasmus de tal forma que no se conformen guetos, ni por parte de los Erasmus ni por parte de los inmigrantes.

Para daros algunas cifras, en el año 2003, que fue nuestro primer año de vida, tuvimos un total de 325.000 visitantes y usuarios. En el año 2010, hemos tenido un total de visitantes y usuarios de 734.000 y este año estaremos un poco por encima. Desde el año 2007, nos estabilizamos en una cifra cercana a los 600.000 y ha progresado ya muy lentamente. ¿Por qué? Porque nuestros espacios son muy reducidos, nuestros aforos son limitados, y en lo único que podemos crecer mucho más es en visitantes de exposiciones. Es decir que de pronto si tienes una exposición, ahí no hay límite, te pueden venir 100.000 personas a una exposición, pero el auditorio tiene 180 plazas, los cursos son para 12 personas o para 20, o para 30 como mucho, con lo cual ahí estamos. Hemos tenido en estos nueve años más de 14.000 actividades, estamos en una media de 2.000 actividades año, eso significa que estamos algunos días en más de 5 o 6 actividades, suponiendo que una exposición es una actividad en todo el año, se cuenta una vez, con lo cual las exposiciones son 20 al año. ¿Esta hiperactividad a qué se debe? Primero, a todo el tema de los cursos y luego también porque, y esto no

era un propósito de La Casa Encendida, sino que fue una favorable circunstancia sobrevenida, y es que como empezamos a trabajar desde el principio con todas las ONGs y con todo el tercer sector, las organizaciones no gubernamentales normalmente tienen unas instalaciones mínimas, ninguna tiene salón de actos, ninguna tiene grandes salas de reuniones, etc., con lo cual empezamos a ceder estos espacios no tanto para reuniones pero sí para presentaciones de proyectos, para organización de jornadas, que a veces las hacíamos conjuntamente y a veces prestábamos el lugar de tal forma que La Casa en estos años sí se ha convertido de manera natural en el punto de encuentro del tercer sector. Es decir que no solo están las cosas que nosotros hacemos con ellos sino que están las cosas que ellos hacen entre ellos o por sí solos, a la hora de presentar un proyecto, de organizar una jornada, etc.

Por otra parte, hemos intentado también desarrollar la orientación de nuestras actividades de la siguiente manera: nosotros hemos intentado trabajar, y, creo que trabajamos, en el 90% de nuestra actividad en el territorio de lo, a mi no me gusta el término, pero es el que está codificado en esta temporada hasta que alguien invente el siguiente, de lo emergente, de lo que está surgiendo, de lo experimental. ¿En qué sentido? Hemos intentado instalarnos en el territorio de los jóvenes creadores en todos los sentidos y de las nuevas problemáticas sociales, medioambientales, y también culturales y educativas. Pero esto ha ido acompañado de ciertos contrapesos que no tienen más valor que un valor pedagógico. Es decir, hemos intentado en el campo de la cultura fundamentalmente, en la música sobretodo o en el de las

artes visuales, contrapesar lo emergente o lo contemporáneo con una arqueología pedagógica de la contemporaneidad, es decir desde el principio empezamos a apostar por la música experimental, la música electrónica en una época, ahora ya todo el mundo lo hace, pero hace nueve años no lo hacía nadie, lo performático, etc. La verdad es que tuvimos una respuesta masiva dentro de nuestros límites espaciales desde el primer momento. Pero, por otra parte, nuestro público también es muy joven, por daros un dato: el 15% de nuestro público está entre 20 y 24 años, el 35% entre 25 y 34 años, el 20% entre 35 y 44 años. Quiere decir que entre 20 y 44 años tenemos un 70% prácticamente del público, lo más probable es que mucha gente no sepa de donde viene la música electrónica, experimental, sino que simplemente es lo que está emergiendo. Cuando hemos hecho por ejemplo un programa de John Cage y hemos programado diez conciertos en una semana de John Cage lo hemos hecho pensando en que sepan quien fue el primero que utilizó ordenadores para hacer música, quien inventó la performance y quien abrió muchos caminos nuevos. O cuando hemos hecho una exposición dedicada a Antonin Artaud o a Gordon Craig, queríamos enseñarles dos líneas que el teatro de la transición del siglo XIX al XX, porque el teatro se concibe como ahora lo concebimos gracias a ellos. Cuando hemos hecho una exposición de Warhol, hemos estado pensando no en mostrar al Icono del Pop Art, sino mostrar a un artista que trabajó con en el tema de la construcción de lo biográfico, de lo autobiográfico, tan de moda en la década que hemos pasado entre los artistas jóvenes; a un artista que utiliza todos los soportes con el mismo interés

y con la misma intención, es decir una polaroid, un fotomatón, un *screentest* (un retrato en vídeo) etc. para él tenían la misma importancia que un cuadro.

Y la otra línea de trabajo ha sido crear proyectos que interaccionen distintas áreas de trabajo. Desde el principio tenemos un festival que se llama artes escénicas y discapacidad donde se presentan estrenos de compañías profesionales o semiprofesionales que todos sus miembros o la mayoría son discapacitados y que trabajan en el territorio que nosotros llamamos otras capacidades, más que la discapacidad.

Lo importante de La Casa Encendida es el nivel de formación de los usuarios. Sin ningún estudio, tenemos el 1% de los usuarios, con solo estudios primarios, tenemos el 3%, con solo estudios secundarios un 17%, con estudios universitarios medios un 18% y con estudios universitarios superiores un 68%. Esto quiere decir que mayoritariamente tenemos público universitario, gente que estudia y/o trabaja: que es licenciado y trabaja es el 47%, parados tenemos un 14%, inactivos, es decir niños y jubilados, un 10%, y que estudia y trabaja un 15% y que solo estudia un 14%. Y, en cuanto al origen de los visitantes un 79% es español, el 12% es de origen hispanoamericano viviendo en Madrid, el 6% es del resto de Europa, y un 3% del resto de países que son fundamentalmente los inmigrantes del barrio. También decirles que, dentro de los servicios que tenemos, tenemos la biblioteca joven que no solo está abierta y hace actividades para niños, sino que por las tardes tenemos un servicio para ayudar a estudiar a los hijos de inmigrantes del barrio que tienen problemas de comprensión de lenguaje, etc.



Exposición de Juan Muñoz en La Casa Encendida.

¿Cuando hablamos de crear comunidad a qué nos referimos? Nos referimos a que es un espacio abierto, en el que nosotros hacemos una propuesta, invitamos al público a que se sume a nuestra propuesta, pero es el público quien la lleva a término. Por una parte, en el contexto en el que estamos, no se os oculta que si en vez de estar en el barrio de Lavapiés estuviéramos en el barrio de Salamanca o en el barrio de Chamartín, una parte de nuestra programación sería completamente distinta, una no pero otra sí, con lo cual hablamos de crear comunidad en el sentido de adaptarnos a temas que hay en el barrio. Y luego la otra comunidad que intentamos crear es la de los usuarios, es decir nosotros cuando trabajamos nos instalamos en el terreno del punto de partida pero nunca en el terreno del punto de llegada, es decir que nosotros hacemos unas propuestas, nosotros hacemos una programación en la que nos interesa de donde partimos. Donde llegaremos o donde

llegamos depende de nuestro trabajo evidentemente, pero también de la interacción del público y de los creadores. Estamos instalados también en esta palabra también tan manida de lo procesual, poner más atención en el proceso que en el resultado. Eso es un poco la historia o la propuesta de La Casa Encendida, es decir ser un centro útil a la comunidad, un centro en el que nazcan propuestas y, de hecho, han nacido muchas ahí dentro del intercambio entre la gente que hace cursos y luego salen proyectos. Y sobre todo es un espacio, o pretende serlo, abierto a las demandas y al cambio de la ciudadanía. Cuando empezamos en el año 2002, estábamos prácticamente solos, afortunadamente, el Ayuntamiento de Madrid ha generado dos espacios, proyectos, para mi interesantísimos, de primer nivel: uno en Medialab-Prado y el otro en Matadero. Hay otro proyecto a medias, que no sabemos qué pasará, que es Tabacalera, que ha sido durante el tiempo que se ha desa-

rollado interesantísimo para el barrio y para la ciudad, un proceso casi autogestionado en un espacio del Ministerio de Cultura, un caso atípico. En este sentido, para nosotros todo esto que ha ido surgiendo cerca de nosotros alrededor o en otra dirección, es una manera también de estar arropados. Estamos muy contentos, de que en estos nueve años, Madrid que era una ciudad muy institucional con grandes instituciones con mucho peso: los museos nacionales, la Biblioteca Nacional, las fundaciones de los grandes

bancos, etc. haya ido creando este tejido donde la gente se puede integrar para debatir, para trabajar, para proyectar, etc. En este sentido, creo que La Casa Encendida se inscribe en esta línea de centros que lo que intentan es, más que representar institucionalmente a nadie aunque cada uno pertenezcamos a una institución en nuestro caso privada, ser lugares de acogida, de encuentro, formación y de divulgación de la creatividad que se genera en la ciudad o que retroalimenta o alimenta a los ciudadanos de Madrid.